

## Leandro Angel Herrero Redondo

(Madrid, 1838. † Aldeacentenera, 1904)

por **Francisco FERNANDEZ SERRANO**



A prestigiosa "Revista de Extremadura" anunció el fallecimiento de D. Leandro Herrero con estas doloridas palabras: "Nueva baja en el campo literario de otro hijo de Extremadura tenemos que apuntar: la de D. Leandro Herrero, que, al peso de los años, y los disgustos, ha fallecido en su pueblo de Aldeacentenera". Una vez —*aliquando etiam bonus dormitat Homerus*— nuestra insigne y magnífica Revista de Extremadura erró levemente, porque D. Leandro Herrero no era hijo de Extremadura, ya que había nacido en Madrid, pero bien podía considerarle extremeño, porque había matrimoniado con una extremeña, de Logrosán, Doña Carmen López Cordero, que también había fallecido en Aldeacentenera, siendo Maestra de Niñas, jubilada en 1902.

El prestigio bien ganado en el campo del periodismo, y de la política, y religiosidad, por D. Leandro Herrero, le abrieron las puertas para que su biografía esquemática apareciera en la Enciclopedia Espasa, (tomo XXVII, pág. 1.284). Tanto Espasa como la "Revista de Extremadura" subrayaron el tono periodístico de la producción literaria de D. Leandro A. Herrero, y apuntaron hacia algunos de sus libros y obras religiosas o teatrales. Pero las dos olvidaron el aspecto poético de algunas de sus composiciones, por ser menos numerosas, y menos destacadas y conocidas. Por ello presento ahora dos epitafios compuestos, el uno para la tumba de su esposa, y el otro para su propia tumba, redactados ambos en verso. Juzgue el lector los sentimientos, y aun los valores formales de uno y otro.

Para su esposa:

Vivió y murió en el Señor  
Y su hija ha de llorarla

Hasta llegar a encontrarla  
En otra patria mejor

Para su propia tumba, un soneto:

Sobre las rocas que en el paisaje  
Portan al Sur del Pueblo, hijo de Roma,  
Se alza tu Ermita Santa, cual paloma,  
Que descansa de místico viaje.

Viste el Abril de espléndido ropaje  
El terno azul de la sagrada loma,  
Y el hondo valle en exquisito aroma  
Rinde a tus pies su dulce vasallaje.

¡Virgen de la Montaña! Siendo niño  
Te amé, y de mi existencia en la batalla  
Venció, por Ti, mi fe a la duda impía.

Hombre, hallé gracia en tu sin par cariño,  
Y hoy que sucumbo, guardo tu medalla  
Para epitafio de la tumba mía.

---

Leandro Herrero es autor también de una preciosa novela histórica. «El monje del Monasterio de Yuste», también de tema extremeño, que fue publicado en edición popular, acaso por segunda vez, por «Editorial Católica», en los años 30.

(N. de la D.)